

UN PLAN DE ACCION PARA EL PRESBITERIO DE SAN JUAN

Por: José Aracelio Cardona

Todos los organismos o instituciones a pesar de que puedan ser diversos en carácter descansan sobre unos fundamentos de los cuales se nutren y viven. Tales principios son como las raíces que no sólo les fijan posición a las plantas sino que también las alimentan. Es de suma importancia conocer las bases y los criterios que nutren la fe del creyente quien debe "estar siempre preparado para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros". I Pedro 3:15.

La Iglesia Presbiteriana Unida, por su naturaleza confesional, nos ha legado un sistema con sólidas bases y criterios religiosos con los cuales estamos comprometidos los ministros de la Palabra, las iglesias locales, las cortes diferentes. Nuestro sistema se expone en una serie de documentos que son revisados periódicamente usando la instrumentalidad más refinada, siempre bajo la guía del Espíritu Santo.

Uno de los mayores peligros que acecha a la iglesia es que por una u otra razón ella pierda su identidad. Una de las causas que podría operar tal desgracia es que los actos externos que ella realiza pierdan la genuina relación con los supuestos internos. Detrás de cada acción que ejecuta el cristiano hay un elemento teológico. La verdad cristiana que elabora el intelecto se hace vida en la praxis. Por ejemplo, alguien podría decir que está celebrando la Santa Cena porque es puntilloso, porque no omite detalle alguno en la superficialidad del acto visible. No obstante el sacramento no será más que un rito sin identidad sino se puede darle significado por medio de lo que subyace en el sacramento en sí. Hay que cuidar que lo externo no nulifique lo interno.

Las reflexiones anteriormente expresadas nos conducen a las siguientes preguntas: ¿Estamos los presbiterianos debilitando nuestra identidad como tales? La finalidad de ser presbiterianos no es meramente pertenecer a un grupo religiosa más, sino en que

haya una transformación de la vida mediante Jesucristo porque el presbiterianismo ha provisto los canales para la unión con Dios a través del Espíritu Santo. ¿Se está llevando a feliz realización tal propósito?

El Presbiterio de San Juan está ubicado en un lugar muy estratégico. En sus contornos se aglomera la tercera parte de la población de la Isla. Tiene en sus medios una escuela teológica cuya competencia y prestigio es de todos conocidos. Además existen en este territorio buenas universidades. La obra médica en el presbiterianismo que se desarrolló en Puerto Rico tuvo su origen y desarrollo en Santurce. Fue en esta área que se rompieron las barreras sociales y un Rdo Howard T. Jason, hombre de "color" ejerció el sagrado ministerio en la Marina de San Juan. Fue aquí que un ministro presbiteriano colaboró con el seminarista Gustav Sigfried Swensson en la celebración del primer servicio religioso celebrado durante el cambio de soberanía. Tuvimos la gloria de ser entre los primeros en hacer obra social entre los necesitados de esta comarca. Hoy, después de más de 75 años de labor, con una infinidad de recursos varios, nos aprestamos a revisar lo que hemos sido para proyectarnos a un porvenir donde la iglesia sea más auténtica con una identidad más definida.

Entre las muchas cosas que se pueden realizar para reafirmarnos en lo que somos, mejorar lo que tenemos y fortalecer y enriquecer la herencia de los que nos precedieron, presentamos algunas recomendaciones para vuestra consideración.

1. El despertar histórico. La función de la Historia es retrotraer el pasado al presente y darle una interpretación a lo que el hombre civilizado ha hecho o ha pensado. Muchas cosas sucedieron que fueron decisivas para la configuración y significado del presente. La Historia de la Iglesia es el sedimento de pasadas conquistas espirituales. Por ella sabemos muchas cosas que son responsables de lo que hoy somos. Como presbiterianos tenemos los que fueron los padres de nuestra fe. El existir y el ser exigen que uno se conozca y uno no se puede conocer si desconoce los que le precedieron en heroicidad, sacrificio y dedicación. Es irrenunciable saber de dónde venimos para presupuestar lo que seremos.

2. Estudio de las Escrituras. El grito de la Reforma fue que se regresara a la Biblia como la regla de fe y de práctica. El mal manejo y el inapropiado uso de las Escrituras es funesto para la iglesia. Algunos creen que comprar el libro sagrado y llevarlo a los servicios es suficiente. Si alguna cosa demanda orientación y estudio es leer y entender lo que Dios nos quiere decir por medio de la Palabra. Si en las universidades se enseña la Biblia como un producto de la cultura y de la historia, en la iglesia hay que presentarla como el testimonio de que Dios ha hablado. Nuestras iglesias tienen que asegurar que la Biblia no se le vaya de las manos al creyente. Que no sea substituida por otro libro por grande que este pueda ser. Calvino aconsejaba que sobre el púlpito siempre se tuviera una Biblia abierta como señal de la presencia divina. Pero lo peor es convertirla en palabra de hombre

3. Adiestramiento de ancianos y de oficiales. Jesucristo escogió un puñado de hombres para que le ayudaran en la administración y en el manejo de los asuntos del Reino que El vino a establecer. Tomó tiempo para educarlos y luego darles responsabilidades. El ministro cuenta con los ancianos gobernantes, con diáconos, con superintendentes de la escuela dominical. Muchos de estos hermanos demuestran gran deseo y gran voluntad de servir, pero carecen de la orientación adecuada para hacerlo. Debido a las múltiples responsabilidades del ministro, no tiene tiempo para hacerlo. Es, pues, aconsejable que a través de los organismos correspondientes el Presbiterio establezca una escuela para que los que sirven en las iglesias o que haya una persona con adecuada preparación que se ocupe de tan importante tarea. Es cierto que la Asamblea General publica manuales para los ancianos y otros cargos de la iglesia, pero se necesita disciplinar a los oficiales en la seriedad del estudio de los mismos. Estas cosas demandan tiempo, preparación, interés y asiduidad. A esto debe añadirse que los oficiales de la iglesia deben conocer los documentos básicos del presbiterianismo como El Libro de Orden, la Confesión de Fe, y otros. Si cada iglesia local envía sus oficiales a realizar dichos estudios, puede surgir una escuela que sería de gran ayuda para que haya más identidad de lo que somos los presbiterianos. La Iglesia Primitiva estableció escuelas parecidas en Alejandría, en Capadocia, en Antioquía y dieron gran resultado.

4. La publicación de un periódico. Cuando se inició la obra evangélica protestante en la Isla uno de los instrumentos más eficaz para propagar las ideas cristianas y para la defensa del mensaje lo fue la prensa escrita. Muchas denominaciones están volviendo a dicha práctica como medio de comunicación entre las iglesias y una manera de darse a conocer mejor las unas con las otras.

Dicho periódico puede contener estudios bíblicos de profundidad y de actualidad, la exposición y explicación de nuestras doctrinas, noticias de las iglesias, actividades del Sínodo, colaboraciones sobre asuntos de interés general para el público, etc.

5. Educación continuada. En casi todas las profesiones hay quienes que se conforman con tener un diploma, o terminar un programa de estudios, y ahí termina la educación. Lo cierto es que cada día el conocimiento se va ampliando y modificando, y a veces la iglesia se queda rezagada, porque su personal no ha mejorado. Las iglesias locales deben darle tiempo a sus ministros y pastores para que vayan poniéndose al día en lo teológico, lo bíblico, lo histórico, lo social y lo educativo, entre otras disciplinas. La educación continuada se está enfatizando por la Asamblea General, y hasta proveen fondos especiales para que así se haga.

Conclusión. Esperamos que estas propuestas y las que los otros deponentes han presentado sean objeto de la más seria consideración y que produzcan una acción concertada de este Presbiterio de San Juan y que todo sea para la gloria de Dios.